

## CRISTO Y SÓLO CRISTO

Dios ha manifestado al Resucitado como **pedra angular** de la historia humana. Piedra de valor indecible para creyentes, que con tal cimiento edificarán sobre seguro; pero también piedra de escándalo y tropiezo, con la que se estrellarán una y otra vez los constructores que -no creyendo en ella- fueron por libre apoyados en sus propias fuerzas y capacidades. Estos segundos acusarán a la Iglesia de todos sus males y frustraciones, todo antes que hacerse la pregunta decisiva: ¿cuál es el cimiento sobre el que edifico?... Y no se trata de la construcción de un edificio de piedra, sino de la construcción de la propia vida, una tarea mucho más importante y decisiva.

Jesucristo es **pedra angular**, pero también es **Camino**, y **Verdad**, y **Vida**. Sólo en él podemos construir, Él sólo debe ser nuestro guía y maestro, sólo en él está nuestra esperanza. Jesucristo se muestra como **Camino** revelando lo que es el hombre según el proyecto del Padre; se muestra como **Verdad** amando hasta el extremo; y se muestra como **Vida** dándola en plenitud. Cerca de nosotros hay hermanos y hermanas que son a su vez “*camino, verdad y vida*”; son los exploradores de la tierra de Jesús, enviados por Él para abrir caminos, confirmar en la fe, corregir desvíos; para mostrar la santidad y la fidelidad de Dios. Acércate a ellos y “*no pases*” de tan buenos amigos. No son la luz, ni la roca, sino que su luz es reflejada, como la de la luna -que refleja la luz del sol- y su fuerza no es propia, sino que viene de su íntima unión a la piedra angular, Cristo. Unos, familiares o amigos, nos dejaron físicamente e interceden por nosotros desde el cielo; otros están presentes en nuestras vidas muy a menudo y muy cercanos, y no les solemos escuchar porque les vemos y sentimos sólo con ojos humanos. Tú también podrías ser uno de ellos para tus hermanos. ¿Lo has pensado?

Se pierde a veces “el Camino” por defender nuestros caminos; se pierde “la Verdad” por defender nuestras verdades; se pierde “la Vida” defendiendo y asegurando nuestras vidas. Tú y yo, aprendices de cristiano, deberíamos ser creadores de unidad, mostrando a Cristo. **¡Cristo, y sólo Cristo!** Lo demás sobra, es secundario. Lo demás, como él mismo nos dijo, “*se os dará por añadidura*”. ¿Recordáis cómo nos lo expresó Santa Teresa?: “*Sólo Dios basta*”. Y... ¡Jesucristo es... Dios encarnado!

**Señor Jesús, tú eres el Camino... ¡haz que te sigamos!**

**Señor Jesús, tú eres la Verdad... ¡haz que te conozcamos!**

**Señor Jesús, tú eres la Vida... ¡haz que vivamos en Ti!**

Y todo para glorificar tu nombre ante todos los hombres. Así -sólo así- sabremos caminar seguros y firmes, sólo así poseeremos la verdad que nos hará plenamente libres, y sólo así podremos entregar nuestra vida al servicio de nuestros hermanos. ¡Ésta es la auténtica transformación a la que nos llamas, Señor!

Os dejo, para terminar la glosa, esta oración: “*Señor, tu vida y mi vida para los pobres. Señor tu verdad y la mía frente a la mentira. Señor, tu camino y el mío para abrir sendas nuevas*”.

Luis Emilio Pascual Molina  
Capellán de la UCAM, y Consiliario de Manos Unidas  
y de la Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes